

## ESCENA VII.

*La Tia Mónica.—despues Fermína.*

*Tia Mon.* No hay que dudar, él está\*  
Perdido de amor por ella :  
Es claro, es claro . . . ; Y el otro  
Picaruelo ! . . . Como vuelva,  
Ni de noche, ni de dia,  
A hacernos la centinela  
Yo le aseguro . . . ; Qué dicha !  
¿ Pero, quién me lo dixera  
Dos meses há ? ¿ quien ?— Y ahora,  
Las Señoronas de Yllescas,  
Las Hidalgotas ; que son  
Mas vanas, y . . . Ya me llega  
Mi tiempo á mí . . . ; Presumidas !  
Rabiarán quando lo sepan.—  
*Fermína:*

*Fer.* Señora.†

*Tia Mon.* ¿ En donde  
Está Isabel ?

\* Se pasea con inquietud, se pará : interrumpe ó aceler  
el discurso, segun lo indican los versos.

† Responde desde adentro, y sale despues.

*Fer.* En la pieza  
De comer.

*Tia Mon.* ¿ Sola ?

*Fer.* Solita.

*Tia Mon.* ¿ Y qué hace allí ?

*Fer.* Se pasea

De un lado al otro, suspira,

Llora un poquito, se sienta,

Se queda suspensa un rato,

Se pone á coser, lo dexa,

Vuelve á llorar . . .

*Tia Mon.* ¿ Y á que es eso ?

*Fer.* A qué no está muy contenta,

*Tia Mon.* ¿ Por qué ?

*Fer.* Por qué . . . Yo no sé

Por qué . . . Locuras, rarezas,

Juventudes.

*Tia Mon.* ¿ Con qué tú

No sabes de que procedan

Esa inquietud y esos lloros ?

*Fer.* Yo sí.

*Tia Mon.* Pues dilo, ¿ qué esperas ?

*Fer.* Que me prometáis oirme

Con mucho amor.

*Tia Mon.* No me tengas

Impaciente.

*Fer.* Que si digo

Alguna cosa que escueza,

No me pongais como un trapo . . .

*Tia Mon.* Vamos.

*Fer.* Que no haya quimeras,  
Y....

*Tia Mon.* Despacha.

*Fer.* Y venga yo  
A pagar culpas ajenas.

*Tia Mon.* ¿Has acabado?

*Fer.* Ya empiezo,  
Puesto que me dais licencia.—

El mal que tiene es amor:

Y ya que explicarme deba

Claramente, vos teneis

La culpa de su dolencia.

*Tia Mon.* ¿Yo?

*Fer.* Si Señora, Leonardo....

*Tia Mon.* No me le nombres, no quieras  
Que me irrite.

*Fer.* Bien está:

Si os enfada, no se vuelva

A mentar. Aquel mocito,

Hijo de Doña Manuela,

Que en otro tiempo os debió

Mil cariños y finezas;

Aquel, como, ya se vé,

Tiene bonita presencia,

Es alhagüeño y cortés

Y sabe explicar sus penas,

Prendó á la niña... Esto es cosa

Muy regular y muy puesta

En razon, y el que lo extrañe

Poco entiende la materia.

¡ Ahí es nada! juventud,

Discrecion, obsequio, prendas

Estimables, juramentos

De amor y constancia eterna;

¿ Y esto no ha de enamorar?

¿ Pues, digo, somos de piedra?—

Despues....

*Tia Mon.* No me digas mas.

*Fer.* Callaré como una muerta:

Y si los demas calláran

Tambien:—pero, sí, ya es buena

La gente de este Lugar.

*Tia Mon.* ¿ Pues qué?

*Fer.* Nada.

*Tia Mon.* No me vengas

Con misterios.

*Fer.* Como hay tantos

Bribones, malas cabezas,

Dicen que.... Pero, chitón:

No quiero ser picotera.

*Tia Mon.* ¿ Qué dicen?

*Fer.* Esta mañana,

Ahí al lado de la Iglesia,

Cierto conocido vuestro....

El nombre nada interesa

Para el caso.—Me llamó,

Y me dixo:—pícaruela,  
Que no nos has dicho nada.....

ESCENA VIII.

*Pasqual, — y dichas.*

*Tia Mon.* A qué vienes tú? ¿No es buena\*  
La gracia? Sin que te llamen  
Ya te he dicho que no vengas.  
¿Lo entiendes?

*Pas.* Muy bien está.

*Tia Mon.* Para eso tienes la pieza  
De los perros.

*Pas.* Bien está.

*Tia Mon.* Y que nunca te suceda  
Subir quando yo esté hablando  
Con alguien: cuenta con ella.

*Pas.* Bien está.

*Tia Mon.* ¿No es mala maña!

*Pas.* Bien, yo, como.....

*Tia Mon.* Oyes, ¿qué llevas?

*Pas.* Un rebujo.

*Tia Mon.* ¿Que?

*Pas.* Un Papel. (Vase.)

\* Pasqual sacará en la mano un pequeño envoltorio de papel. A las primeras palabras de la Tia Mónica hace ademán de volverse por la puerta que entró.

*Tia Mon.* Pero, quién... Llámale, lerda.\*  
¿Qué es eso?

*Pas.* Es un cucurucho†  
De papel.

*Tia Mon.* ¿Mira que flemma!  
A ver.

*Pas.* Me voy con los perros.

*Tia Mon.* Yo he de perder la paciencia,  
¿No te le ha dado mi hermano?

*Pas.* Si Señora.

*Tia Mon.* ¿Pues, qué esperas?  
Dámele acá, y vete.‡

*Pas.* Siempre

Se enfada, quando§.....

*Tia Mon.* ¿Qué rezas?

*Pas.* Quando... Si por más que uno  
Quiere... nana, nunca acierta. (Vase.)

ESCENA IX.

*La Tia Monica.—Fermina.*

*Tia Mon.* Prosigue.

*Fer.* Pues me decia:—

¿Con qué la boda está hecha

\* Fermina vá hácia la puerta para detener á Pasqual.

† Entra detras de Fermina mui despacio.

‡ Quitándole el papel de la mano.

§ Aparte, al tiempo de irse.

Del Baron y Isabelita?—  
 Yo, Señor, de esa materia  
 No sé nada, dixe yo.—  
 ; Qué no sabes! á tu abuela.  
 Tú callas, porque conoces  
 El disparate que piensa  
 Tu Señora; pero ya  
 Por todo el Lugar se suena.  
 Todos dicen que á su hija  
 La esclaviza, la violenta  
 Llevada del interés.  
 ; De donde la vino á ella,  
 La locona, emparentar  
 Con Marqueses, ni Princesas?  
 ; De donde? ; no han sido siempre  
 En toda su parentela,  
 Alta y baxa, labradores?  
 ; Pues qué mas quiere? ; qué intenta?  
 Por qué no casa á Isabel  
 Con un hombre de su esfera,  
 Que la pueda mantener  
 Con estimacion, que sea  
 Hombre de bien; que el honor  
 Vale por muchas grandezas:  
 ; Y no entregarla á un bribón,  
 Que nadie sabe en Yllescas  
 Quién es, ni de dónde vino,  
 Ni á dónde va, ni qué espera?

; Galopin! qué ha de ser él  
 Baron, como yo Abadesa.  
 ; Desarrapado! que vino  
 Sin calzones y sin medias,  
 Y heredero de tu amo,  
 Con poquísima vergüenza,  
 De galas que no son tuyas  
 Adornado se presenta  
 Por el Pueblo. ; Badulaque!  
 ; Ay! ; si alzara la cabeza  
 El que pudre, y en su casa  
 Tantos desórdenes viera!  
 ; Pobrecito! no murió  
 De gota,—murió de aquella  
 Maldita muger que fue  
 Su purgatorio en la tierra,  
 Ridícula, fastidiosa,  
 Atronada, tonta y vieja.....  
*Tia Mon.* Vamos, calla, bueno está,  
 Y que digan lo que quieran:\*  
 Eso es envidia y no mas.  
*Fer.* ; No has llevado mala felpa!†  
 Ya se vé, todo es envidia.

\* Paseándose con inquietud.

† Aparte.

*Tia Mon.* Yo haré lo que me parezca.

*Fer.* Ya se vé.

*Tia Mon.* No necesito  
Que ninguno de ellos venga

A gobernarme.

*Fer.* Seguro.

*Tia Mon.* Si están que se desesperan,  
Los picarones.—En fin,

Querrá Dios que yo los vea

Confundidos, que me aparte

De ellos, y que nunca vuelva

A este maldito Lugar.

*Fer.* ¿Sí? ¡válgame Dios qué buena  
Determinacion, Señora!—

¿Y á dónde iremos?

*Tia Mon.* ¡Qué necia  
Eres!—A Madrid.

*Fer.* ¡Qué gusto!

A Madrid—¿Con que, de veras,

A Madrid? ¿Con el Baron?

*Tia Mon.* Pues ya se vé.

*Fer.* ¡Qué contenta

Se pondrá la Señorita!

¡Qué felicidad la nuestra!

¡A Madrid! (Pobre Isabel, (Aparte).

Ya está dada tu sentencia.)—

El Baron, Señora.

*Tia Mon.* Vete....  
¡Ah! mira: sacude aquella  
Ropa, y avisar al sastre.\*

ESCENA X.

*La tia Mónica.—El Baron.†*

*Tia Mon.* Vaya, me alegro. ¿Qué nuevas  
Tenemos? ¿No respondeis?

¡Ay! ¡Señor!

*Baron.* ¡Cómo se mezclan

Entre las mayores dichas,

Los cuidados y las penas!

Aquel sugeto, de quien

Os dixé veces diversas,

Que va á Madrid disfrazado,

Y allí examina y observa,

Ve á mis gentes, y conduce

Toda la correspondencia;

Ya llegó.

*Tia Mon.* ¿Sí? ¿y ha trahido

Alguna noticia buena?

\* Fermina vase.

† El Baron saldrá muy pensativo, con unos papeles en la mano.

*Baron.* Esa es carta de mi hermana:  
Si quereis, podeis leerla.\*

*Tia Mon.* Mi querido hermano: he recibido la última tuya, y la sortija de diamantes que me envias de parte de esa Señora, á quien darás en mi nombre las mas atentas gracias, asegurándola de los vivos deseos que tengo de conocerla, y diciéndola tambien: que no la envío por ahora cosa ninguna, para que no juzgue que aspiro á pagar sus expresiones, y la merced que te hace, con dádivas que por muy exquisitas que fueran, siempre serian inferiores al cordial afecto que la profeso. Nuestro primo el Arzobispo de Andrinópolis ha escrito desde Cacabelos, y parece que dentro de pocos dias llegará á su Diócesi. Mil expresiones del Condestable, y del Marques de Famagosta su cuñado. Ya puedes considerar cuál habrá sido nuestra alegría, al ver aclarada tu inocencia, y castigados tus enemigos. El Rey desea verte, lo mismo tus amigos y deudos, y mas que todos, tu querida hermana.—La Vizcondesa de Mostagán.  
¡ Válgame Dios, que fortuna!

\* La dá uno de los papeles, y lee la Tia Mónica.

† Le vuelve la carta.

Os doy mil enhorabuenas.  
Gracias á Dios.

*Baron.* ¡ Ay! ¡ Señora!

*Tia Mon.* ¿ Qué pesadumbre os aqueja,  
En tanta felicidad?

*Baron.* La Mayor, la mas funesta  
Para mí.... Ved esa carta  
Y hallareis mi muerte en ella.\*

*Tia Mon.* En efecto, amado sobrino: tus cosas se han compuesto, como deseabamos. Ayer se publicó la resolucion del Rey: declara injustos quantos cargos se te han hecho, y el Conde de la Península, tu acusador, está sentenciado á prision perpetua en el Castillo de las siete torres. Quedo disponiendo á toda prisa los coches y criados que deben conducirte: y entre tanto, no puedo menos de recordarte que tu boda con Doña Violante de Quincozes, hija del Marques de Utrique, Capitan General de las Islas Filipinas y costa Patagónica; concluido este asunto que la retardó, no tiene al presente ninguna dificultad. El Caballero Wolfango de Remestein, Xefe de Escuadra del Emperador (que se halla en Madrid, de vuelta de los baños de Trillo)

\* Dá otro papel á la Tia Mónica, que lee tambien.

será el padrino, y esperamos con ansia ver efectuado este consorcio, en que tanto interesan las dos familias. Recibe por todo mis enhorabuenas, y manda á tu tio que te estima.

—El Príncipe de Siracusa.

¿ Con que segun esto? . . .

*Baron.* ¿ Veis?\*

¿ Como se tratan y acuerdan

Entré los grandes Señores,

Cosas de tal consecuencia?

Por qué lleva en dote cinco

Villas y catorce Aldeas,

Por qué es única, y porqué

Nuestro sucesor pudiera

Añadir á mis castillos

De plata, y mis vandas negras,

Dós aguilas, siete grifos

Verdes, y nueve culebras;

Por eso yo he de perder

Mi libertad . . . Si pudiera

Resolver . . . ; Y por qué no

Piense lo que le parezca

El de Siracusa, y diga

El Senescal lo que quiera ;

Mi eleccion es libre . . . ; Pero,

\* Tomá el papel, y se le guarda con los demás.

Qué he de hacer en tan estrecha

Situacion? en un Lugar

Miserable . . . Ni hay quien tenga

Comercio, ni hay corredores,

Ni se pueden girar letras,

Ni . . . ; Vaya ! es cosa perdida . . .

Si á lo menos conocieran

Mi firma, yo librería

Sobre Esmirna ó Filadelfia

Diez mil rixdalers, y entonces

*Tia Mon.* ¿ Y entonces?

*Baron.* Yo resolviera.

Yo evitára que me hallasen

Aquí : dexára dispuestas

Las cosas, me marcharia

Con la mayor diligencia

A Montepino, que dista

Unas diez y siete leguas.

Ibais allá, y un Domingo

En mi capilla secreta

Nos desposabamos.

*Tia Mon.* ¿ Quien?

*Baron.* ¿ Pues, no adivináis quien sea

El objeto de mi amor?—

Isabel.

*Tia Mon.* ¿ Señor ! . . .

*Baron.* Por ella

Todo lo despreciaré.

*Tia Mon.* Permitid.\*

*Baron.* ¿Qué haceis?

*Tia Mon.* Quisiera

Hablar, y no puedo hablar,

Por qué es tanta la sorpresa

Y el gozo... ¡Bendito Dios!

*Baron.* No os admire la violencia

De mi pasión. Tanto pueden

La hermosura y la modestia.—

¡Pero, ha llegado á entender

Isabel, cuánto la aprecia

Su huésped? ¿ha conocido

Quánto su favor desea?

Sabe acaso...

*Tia Mon.* Ella, Señor,

No tiene pizca de lerda,

Y aunque nunca la haya dicho,

Sino, así por indirectas...

Yá se vé, no era posible

Menos, sino que advirtiera

Grande inclinacion en vos.

*Baron.* ¿Y vuestro hermano que piensa

De mí? ¿Qué dice? ¿Ha sabido

Algo?

*Tia Mon.* A lo menos sospecha

Mucho, por qué es malicioso

\* Quiere arrodillarse, y el Baron lo estorva.

¡Vaya!... Pero no hay quien pueda

Contar con él para nada:

Siempre estamos de contienda,

Y, ya lo veis, es muy rara

La vez que pisa mis puertas.

Hombre extravagante, y...

*Baron.* Pero,

Es vuestro hermano, y no fuera

Justo pasar adelante

En ello, sin darle cuenta.

Además que yo conservo

Una especie... y no debierais

Olvidarla vos. Me acuerdo

Que una vez, hablando en estas

Cosas, dixisteis: que quiere

Mucho á Isabelita, y piensa

Darla en dote... ¿Quanto?

*Tia Mon.* Puede

Darla mucho, si él quisiera.

¡Oh! si...

*Baron.* ¿Pues, qué? ¿no querrá?

*Tia Mon.* Si es muy bruto.

*Baron.* Eso me llena

De admiracion. ¿No querrá?

¡Pues quando Isabel no muestra

Repugnancia, quando vos

Entrais en ello contenta

Quándo quiero yo!



*Tia Mon.* Señor,  
No os altereis, son rarezas:  
Cosas tuyas.

*Baron.* Pues, no importa:  
Es menester que lo sepa.

*Tia Mon.* Inútil será.

*Baron.* ¿Por qué?  
Conviene que yo le vea:  
Yo le hablaré.

*Tia Mon.* Bien está;  
Pero no esperéis que ceda.  
Es muy cabezudo.

*Baron.* Y quando  
Ese temor nos detenga,  
¿Qué os parece que podemos  
Hacer? Suponed que llega  
Mi trén: que se llena el pueblo  
De látigos y libreas:  
Que mi primo el Archiduque,—  
No habrá remedio, me lleva  
A la Corte... ¿Y Isabel?  
¿Y mi amor?... ¿Quando se encuentra  
Un gran Señor sin dinero,  
Qué chiquito que se queda!—  
Maldito dinero, amen.

*Tia Mon.* Si para la fuga vuestra  
Bastarán... Ello es tan poco  
Que casi me dá vergüenza

Ofreceroslo. Aquí tengo  
Cien doblones, si os sirvieran\*

*Baron.* A verlos... ¿y en oro? Bien...  
Muy bien... Iré como pueda.  
En una mula... Al instante  
Doy allá mis providencias  
Para que mi Mayordomo  
Traiga un coche, que se queda  
En la Ermita, y llegará  
Quando todo el mundo duerma.—

Viene, os avisa: estareis  
Prevenidas, de manera  
Que salis de aquí á las dos  
De la noche, con la fresca,  
Y rebentando seis tiros  
Estais á las ocho y media  
Es Montepino. Nos dice  
Una misa muy ligera  
Mi Capellan, nos desposa,  
Y si es menester nos vela,—  
Y á las diez ya sois mi madre.

*Tia Mon.* Pero, Señor...

*Baron.* ¿Qué os inquieta?

*Tia Mon.* Nada... (¿Es un sueño?) (Ap.)

\* Saca el papel que la dió Pasqual, le toma el Baron, y le guarda.

*Baron.* Conviene  
Que dispongais quanto sea  
Necesario. Por mi parte  
No omitiré diligencia.....  
Y, á Dios.

*Tia Mon.* Bien está...No sé\*  
Lo que me pasa. Estoy fuera  
De mí....Loca, loca....y tiemblo  
Toda, de pies á cabeza.)

ESCENA XI.

*El Baron, Solo.*

*Baron.* Cansado estoy de mentir,†  
Por mas que diga esta vieja.  
Sí, yo he de verle. Si al cabo  
Ha de darla el dote, venga,  
Que estoy de prisa. Se toman  
Los quartos y, á Dios Yllescas,  
A Dios tontos que me voy  
Adonde jamas os vea.  
Sí,...¡ caramba!...Y este nuevo

\* Aparte, al tiempo de irse.

† Paseándose.

Amante que nos acecha,  
No me gusta, no.

ESCENA XII.

*El Baron. — Fermina.\**

*Fer.* Pasqual.

*Baron.* ¡Oiga! ¿qué galas son esas?

*Fer.* Son vestidos de mi ama:

Que con suma ligereza

Se han de achicar, alargar,

Afórrar, tapar troneras,

Guarnecer, desfigurar,

De tal modo que parezcan

Nuevecitos....y empeñada

Su merced en que lo hiciera

Yo....; Buena droga! ¿pues, qué,

No hay sastres? ¡Cómo receta!

*Baron.* ¡Pobre Fermina!

*Fermina.* Pasqual.†

¡Eh! se estará en la bodega

\* Saca Fermina varios vestidos de muger, que pondrá sobre una silla: se acerca á la puerta de la derecha, y llama.

† Llama.

Estudiando á Carlo Magno.

Pasqual.\*

*Baron.* Le diré que venga.

*Fer.* No Señor, yo iré.

*Baron.* Si voy

A salir, nada me cuesta

Decirselo.

*Fermina.* Muchas gracias.

ESCENA XIII.

*El Baron.—Fermina.—Pasqual.*

*Baron.* Dime, Pasqual, ¿será esta

Buena ocasion para ver

A Don Pedro?

*Pas.* De manera

Que como suele acostarse

Despues de cenar, y cena

Unas veces tarde, y otras

Presto, y otras . . . . Ello, buena

Hora es de verle.

*Baron.* ¿Sí?

\* Llama.

† Al irse el Baron sale Pasqual por la misma puerta.

*Pas.* Digo,

Como él esté ya de vuelta

En su casa, entonces . . . . Pero

Si no ha vuelto; de por fuerza

El . . . .

*Baron.* Ya estoy.

*Pas.* De juro . . . .

*Baron.* A Dios.

¡Famosas explicaderas! (Vase.)

*Pas.* ¿Me llamabas?

*Fer.* Sí: al instante,

Aprisa, de una carrera,

Has de ir á casa del sastre.

*Pas.* Allá voy.\*

*Fer.* Oyes, badea.

Si no te he dicho el recado

Que le has de dar, ¿á que es esa

Locura?

*Pas.* A que no me digan

Que soy sosonazo y pelma.

*Fer.* Dile que venga al instante,

Al instante, que le espera

El ama. ¿Lo entiendes?

*Pas.* Sí.

*Fer.* Pues corre, no te detengas.

\* Hace que se vá, y vuelve.

## ESCENA XIV.

*Isabel. — Fermina.*

*Isa.* Fermina, Leonardo viene:  
 Le he visto desde la reja,  
 Y vá á subir. Quiero hablarle;  
 Quizá por la vez postrera.  
 Mi madre, que está rezando  
 En su cuarto, nos franquéa  
 La ocasion. Tú . . . si, Fermina,  
 Débate yo la fineza,  
 Si me quieres bien . . . En ese  
 Pasillo estarás, y observa  
 Si sale mi madre ó llama,  
 O alguno viene de afuera,  
 Y avísame: no nos hallen  
 Juntos, y todo se pierda.  
 ; Lo harás por mi? — Pero, él viene . . .  
 Amiga, no te detengas:  
 A Dios.

*Fer.* Voy allá.

## ESCENA XV.

*Leonardo. — Isabel.**Leo.* Isabel.*Isa.* Leonardo, ; quién lo dixera! —  
 ; Leonardo!*Leo.* ; Y quién, al dexarte  
 Tan cariñosa y tan tierna,  
 Debío temer que hallaria  
 Tantos males á su vuelta?  
 ; Este breve tiempo ha sido  
 Bastante! . . .*Isa.* ; Fatal ausencia  
 La tuya!*Leo.* En fin, sepa yo  
 De una vez qual es mi pena,  
 Qual es mi suerte . . . Disipa  
 Las dudas que me atormentan.  
 Dime, si puede ser cierto  
 Lo que ya todos recelan . . .  
 Si esas lágrimas me anuncian  
 Amor, si debo creerlas.*Isa.* Leonardo, no es ocasion  
 De que los instantes pierdas,  
 Burlándote de mi fé  
 Con dudas, que son ofensas. —